

Sesión 1 Permanecer en la Vid (Jn. 15:1-6)

“Serán completamente saciados de la grosura de tu casa, y tú los abrevarás del torrente de tus delicias.” (Sal. 36:8)

I. EL AMOR DE DIOS Y EL REINO DE FUEGO

A. El tema principal que Dios habla a sus discípulos acerca de Juan 13-17 es el tema del amor de Dios y Su gloria. El objetivo central de Jesús es dirigirnos a la revelación del divino amor de Dios y la experiencia de la gloria que Él tuvo con Su Padre antes de la fundación de la tierra. Nuestro destino es profundizar en la comunión de la Trinidad por siempre.

“⁹Fiel es Dios, por el cual fueron llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.” (1 Co. 1:9)

“⁴Estas cosas les escribimos, para que su gozo sea cumplido.” (1 Jn. 1:4)

“²²La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.” (Jn. 17:22)

B. Así como el amor en la cultura y en el mundo continúa enfriándose, comprender la Trinidad como modelo y participando íntimamente con la comunidad divina, ardiendo eternamente, cómo nuestra fuente, equipara el corazón de la Iglesia la plenitud de Dios, en tiempos de gran angustia.

C. En Juan 13-17, Jesús exhorta, llama, y equipa a la Iglesia a que colabore con Dios para vivir plenamente en siete componentes del amor que Dios anhela que experimentemos y expresemos.

1. ***El amor de Dios por Dios*** (Jn. 13:3; 14:31; 15:9, 12; 17:23-24, 26).

2. ***El amor de Dios por nosotros*** (Jn. 13:1, 23, 34-35; 14:21, 23; 15:9, 12; 16:27; 17:23).

3. ***El amor de Dios en nosotros respondiendo a su amor*** (Jn. 14:15, 21, 24, 28; 15:12, 17; 16:27; 17:26)

4. ***El amor de Dios en nosotros respondiendo al prójimo*** (Jn. 13:34-35; 15:12, 17)

5. ***El amor de Dios en nosotros por un mundo hostil como testigos*** (13:35; 14:12; 15:18-27; 16:8-9)

D. El amor de Dios por el mundo mediante los testigos apostólicos se expresa a través de la angustia corporativa. Pedro quiso entregar su vida; no obstante, Jesús le dijo que cuando se trata de entrar en la comunión de la Trinidad, sólo la sangre de Jesús puede cumplirlo. Aún así, le profetizó a Pedro que él seguiría el camino de angustia de Jesús, más adelante. La

Iglesia de los últimos tiempos entrará en la comunión de la angustia para predicarle a un mundo hostil y llamarlos a que regresen a la comunión divina.

“²⁰ Acuérdense de la palabra que yo les he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la suya.” (Jn. 15:20)

“¹⁴ Si son vituperados por el nombre de Cristo, son bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por ustedes es glorificado.” (1 P. 4:14)

II. LA COMUNIÓN DE UNA ACCIÓN

A. Robert Kysar, en su libro, *John, the Maverick Gospel* (Evangelio Disidente), se refiere a la Trinidad como la comunión divina de una acción. Esto hace referencia a la verdad de qué la Trinidad, la cual es Uno, habita en comunión, y aunque cada Persona de la Trinidad tiene un rol diferente, son iguales en su acción y ejecución del plan divino. En Juan 13-17, Jesús enseña acerca de cómo vivir en intimidad profunda con la Trinidad como nuestro modelo, fuente, y recompensa, así como nuestro destino.

“²⁰ En aquel Día conocerán que Yo estoy en Mi Padre, y ustedes en Mí, y Yo en ustedes.” (Jn. 14:20)

“²¹ ...como Tú, oh Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos sean uno en Nosotros...” (Jn. 17:21)

“³⁴ ...Que se amen unos a otros; como Yo los he amado, que también se amen unos a otros. (Jn. 13:34)

“⁹ Como el Padre me ha amado, así también Yo los he amado; permanezcan en Mi amor. (Jn. 15:9)

- B. *Juan 13-17*, el diálogo del aposento alto está ligado profundamente. El tiempo de Jesús en el aposento alto, *Juan 13-14*, y su instrucción en los capítulos *15-17* están ligados.
- C. *Juan 17*, la oración sacerdotal de Jesús profetiza el destino glorioso de la iglesia en la aceptación de la dinámica de la familia divina perteneciéndole al Señor, completamente amándolo, profundamente comprometidos uno con el otro en un amor genuino, con un testigo de fe del Evangelio de Jesús en la tierra. *Juan 13* muestra los requisitos el cual es el amor, así como Jesús nos amó.
- D. *Juan 14*, Jesús le enseña a Sus discípulos cómo, mediante Su muerte en la cruz, tendremos acceso a la presencia del Padre mediante una unión espiritual.
- E. La Trinidad puede verse en cada capítulo de este diálogo, pero cada Persona es más prominente que la otra. Cada persona tiene un rol específico que lleva a la Iglesia a su destino. Juan 14 muestra el rol de el *Padre*, Juan 15, muestra el rol del *Hijo*, Juan 16, muestra el rol del *Espíritu Santo*.

1. **Juan 15** se enfoca en permanecer como la clave de una vida victoriosa y vibrante. Hay varios elementos que se aplican al fruto que vamos a dar, sin embargo, el fruto principal que vamos a dar es el amor, como la última manifestación interna-externa de la obra sobre natural en nuestro corazón. Jesús conecta el “dar fruto” (15:1, 4-5, 8) cómo guardar sus mandamientos (15:10-12) lo cual es “amar a tu prójimo” (15:17). Esto incluye amar a nuestros adversarios (15:17-18). El requisito de Juan 13:34, de amar es sólo posible mediante la interacción con Jesús.

“³⁴ Un mandamiento nuevo (15:17) les doy: Que se amen unos a otros; como Yo los he amado, que también se amen unos a otros. ³⁵ En esto conocerán todos que son Mis discípulos, si tuvieran amor los unos con los otros.” (Jn 13:34-35)

“⁸ En esto es glorificado Mi Padre, en que lleven mucho fruto, y sean así Mis discípulos... ¹⁷ Esto les mando: Que se amen unos a otros.” (Jn. 15:8, 17)

III. LA VID VERDADERA, EL VINADOR E ISRAEL

- A. Juan 15:1 es el último de las 7 declaraciones del “Yo Soy” que se encuentran en el evangelio de Juan. Éstas declaraciones son la revelación personal de Jesús que conecta la esencia de su interacción con los redimidos, con Su divinidad (Ex. 3:14). Lee **Jn. 6:35, 41, 48, 51; 8:12, 9, 5; 10:7, 9, 11, 14; 11:25; 14:6; 15:1, 5.**
- B. Jesús se identifica a Sí mismo como la **vid verdadera**, la Fuente de Vida, a la cual las ramas se injertan y que sin esta conexión es imposible ser fructíferos. Como la Vid, Jesús es la fuente de vida y el poder sustentador de la vida cristiana fructífera. Hay implicaciones, personales, corporativas, y escatológicas acerca de la revelación de Jesús como la “Vid”.
- C. La comprensión de Jesús como la vid verdadera no es accidental ya que señala hacia su misión como Mesías de Israel y la fuente de vida (Sal. 80:8-9; Isa. 5:1-7; 27:2-6; Jer. 2:21; Ez. 15:1-8; 19:10-14; Os. 10:1). Israel salió de Egipto como una vid (Sal. 80:8-9) Y no pudo obedecer Sus mandamientos (Jn. 15:2, 5), quien culminó ardiendo y marchitándose con el juicio de Dios (15:6). Jesús la “Vid Verdadera”, será comprendido como parte de la esperanza mesiánica de Israel, así como la esperanza de las naciones, para así convertirse en una viña global y huerto de la gloria de Dios que llena la tierra.
- D. Jesús viene a Israel para rescatar la como la de verdadera y para hacer la fuente verdadera de vida que le permite era obedecer fielmente (Isa.1:26; Zac. 8:3). El vino para librarlos de las fuentes falsas. Moisés le dijo a su pueblo (Dt. 32:32) que Israel estaba ligado a una fuente de vida diferente una viña de Sodoma.

“Porque de la vid de Sodoma es la vid (Is. 1:7-9) de ellos, y de los campos de Gomorra; las uvas de ellos son uvas ponzoñosas, Racimos muy amargos tienen. ³³ Veneno de serpientes es su vino, y ponzoña cruel de áspides.” (Dt. 32:32-33)

“⁷ Su tierra está destruida, sus ciudades puestas a fuego, su tierra delante de ustedes comida por extranjeros, y asolada como asolamiento de extraños. ⁸ Y queda la hija de Sion como enramada en viña, y como cabaña en melonar, como ciudad asolada. ⁹ Si Jehová de los

ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra. (Is. 1:7-9)

“⁸ Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. (Ap. 11:8)

E. Jesús le dijo a sus discípulos que el Padre era el viñador de la viña. Verdadero según su pacto el desarrollo y fruto de Israel toma lugar bajo el liderazgo de el Padre.

“² En aquel Día canten acerca de la viña del vino rojo. ³ Yo Jehová la guardo, cada momento la regaré; la guardaré de noche y de día, para que nadie la dañe. ⁴ No hay enojo en Mí. ¿Quién pondrá contra Mí en batalla espinos y cardos? Yo los hollaré, los quemaré a una. ⁵ ¿O forzará alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo. ⁶ Días vendrán cuando Jacob echará raíces, florecerá y echará renuevos Israel, y la faz del mundo llenará de fruto.” (Is. 27:2-6)

F. En las próximas etapas, cuando Jesús regrese durante Su gobierno en la tierra (Heb. 2:5), Él romperá toda maldición y causará que la tierra regrese a la bendición del huerto del Edén (Heb. 4:6-9b). La “maldición” del pecado será removida progresivamente el lugar de instantáneamente.

“Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. ² Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro. (Is. 35:1-2)

IV. PERMANECER EN LA VID

A. Juan 15 es uno de los pasajes bíblicos más importantes de la escritura. Es una de las enseñanzas más claras en el tema de interactuar con Dios y su importancia. En muchas maneras, Jesús es quien explica más profundamente su auto-revelación como “Yo Soy la vida”. Como la vid, Jesús es la fuente de vida.

“²⁰ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” (Gál. 2:20)

B. La vida puede ser un concepto abstracto. Poseer significa tener la habilidad y capacidad de funcionar, cambiar, sostener, y reproducir. La Biblia se experimenta físicamente, pero también estamos designados para experimentarla en nuestro espíritu y alma también. No obstante, en Cristo estamos muertos en pecado.

“⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó, ⁵ aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia son salvos) (Ef. 2:4-5)

C. El otro componente clave del fruto de una viña es el rol del viñador (el Padre). El viñador es responsable de podar, nutrir, y velar el desarrollo de la viña. La viña (Jesús) provee la vida, y el viñador la poda.

D. La boda es el proceso de cortar las ramas, limpiar y remover los elementos muertos, para facilitar el crecimiento, desarrollo y el fruto que está por nacer. El Padre ejecuta la poda como el segador. Esto habla de cómo él está involucrado en nuestras vidas directa e íntimamente.

E. Todo creyente es llamado a vivir una vida fructífera. Jesús siente empatía de la importancia de ser fructífero, ya que glorifica a Dios y Su identidad. Jesús atiéndete que la vida que no es fructífera, no tiene propósito y es sujeta a juicio (15:2,6). Esto presenta una urgencia en el proceso.

“El que en Mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.” (Jn. 15:6)

“⁹ Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por ustedes, y de pedir que sean llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, ¹⁰ para que anden como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios” (Col. 1:9-10)

F. El llamado a permanecer en la vid y dar fruto, está arraigado en la confianza de ser puros delante del Señor mediante la cruz. El proceso de permanecer, no gana aceptación, sino porque hemos sido limpios (Jn. 13:10; 15:3, 13) aceptados (Jn. 15:16) y amados (Jn. 15:9).

G. El fruto que Jesús pide no es una versión humanística ni una mejora moral personal, sino una calidad moral que viene de una comunión interna con la Trinidad y la formación que buscan, para expresarse asimismo en y mediante nosotros, y al prójimo en el mundo. Lo que Jesús busca es imposible de encontrar, sin una vida permaneciendo en Cristo. Permanecer en la colaboración y experiencia de la vida en Cristo mediante un diálogo con Él.

“⁴ Permanezcan en Mí, y Yo en ustedes. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanezcan en Mí. ⁵ Yo Soy la vid, ustedes los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada pueden hacer.” (Jn. 15:4-5)